

PROPUESTA DE UN ENFOQUE ESTRATÉGICO PARA ABORDAR EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

Autores principales: Antonio Aja Díaz, Grisell Rodríguez Gómez, José Luís Martín Romero, María Elena Benítez Pérez, Alina Alfonso León, Rafael Araujo González y Osney Lorenzo Pérez

Entidad ejecutora principal: Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), Universidad de La Habana (UH)

Autor para la correspondencia:
Dr. Antonio Aja Díaz: aja@cedem.uh.cu
Teléfono: 203 10 83

Aporte científico de cada autor

Todos los autores son considerados con igual participación en el resultado.

RESUMEN

La atención al envejecimiento de la población está recogida explícitamente en el Lineamiento 144 para la política económica y social del país. El elevado nivel de envejecimiento ha exigido un estudio en profundidad y desde diferentes perspectivas del tema. Este es resultado, como se muestra en el documento, de una dinámica demográfica específica, caracterizada por sostenidos bajos niveles de fecundidad, comportamiento emigratorio histórico y elevada esperanza de vida al nacer. La memoria escrita que se presenta caracteriza inicialmente el envejecimiento demográfico en general particularizando la dinámica específica de la población cubana y concluye proponiendo un conjunto de acciones multi e intersectoriales que sustentarían una política explícita de población. Se parte de la necesidad de *armonizar la dinámica social con la dinámica de la población, sobre todo en la dimensión económica y en la dimensión familiar y comunitaria de sus vínculos, lo cual aconseja un diseño de políticas públicas que contemple en su integralidad este conjunto de retos y oportunidades y tome en cuenta los diferentes niveles de su impacto previsible.*

El trabajo es el resultado de una de las tareas temáticas (Tarea 21), de la Comisión de Ciencias Sociales del Consejo de Ciencia y Tecnología, y fue definido por parte de la Comisión de Implementación de los lineamientos, como presupuesto metodológico de partida para las reuniones de trabajo del Grupo para la Implementación de este lineamiento.

Este resultado se ocupa entonces de proponer una articulación entre desarrollo económico y social del país y comportamiento de la población. Las recomendaciones de acciones se dirigen a diferentes esferas y sectores del país, incorporando las visiones territoriales.

Las acciones, criterios, valoraciones y posibles recomendaciones se han incorporado a los debates para la propuesta de enfoque estratégico en el que trabaja la dirección del país.

COMUNICACIÓN CORTA

Para presentar una *propuesta de un enfoque estratégico para abordar el envejecimiento poblacional*, se han identificado tres contenidos esenciales: caracterizar las tendencias demográficas actuales y perspectivas de la población cubana y posibles recomendaciones para la acción; analizar integralmente el proceso de envejecimiento en el contexto de la dinámica socio demográfica del país, con una visión territorial; y la elaboración de una *propuesta estratégica para abordar el envejecimiento de la población cubana como parte de una política de población*.

El encargo ha exigido un estudio a profundidad y desde diferentes perspectivas del tema, donde se toman varios presupuestos de partida, entre los que entendemos pertinente resaltar la *necesidad de armonizar la dinámica social con la dinámica de la población, sobre todo en la dimensión económica y en la dimensión familiar y comunitaria de sus vínculos, lo cual aconseja un diseño de políticas públicas que contemple en su integralidad este conjunto de retos y oportunidades y tome en cuenta los diferentes niveles de su impacto previsible*.

Envejecimiento poblacional en Cuba y políticas públicas

El nivel de envejecimiento de la población cubana, que es hoy de 18,3% y que, según las proyecciones, pudiera llegar al 31% de sus efectivos con 60 y más años en 2030, tiene algunos elementos a destacar:

- Esa elevada proporción de población adulta mayor es un logro social y esencialmente un recurso que se traduce en oportunidad, en razón de la presencia y coexistencia de saberes, experiencias y habilidades trasmisibles y aprovechables que se inscriben en el patrimonio cultural de trabajo, conciencia política y convivencia social de la nación
- El envejecimiento poblacional deviene reto para la seguridad social y la sostenibilidad económica, también respecto a los desarrollos y adecuaciones que impone a los servicios en general y a los de salud en particular, así como para la seguridad nacional.
- La dimensión territorial y el sexo etaria son inseparables de cualquier trazado de políticas públicas.
- Cualquier política social debe partir de la implicación y comprometimiento activos de los adultos mayores en las acciones y medidas a ellos dirigidas para evitar que la inevitable colocación del cuidado como categoría de gestión pública devenga en un asistencialismo que anquilose al adulto mayor y reproduzca e imponga la dependencia.

Desde la perspectiva social, resulta imprescindible que la sociedad en su conjunto construya un modo virtuoso de convivencia intergeneracional. Para ello, la sociedad debe aprender a justipreciar la experiencia, a comprender el volumen de la multiplicidad generacional, las diferencias en cuanto a atención especializada, organización social y de regímenes laborales y a diversificar ofertas en cuanto a ocio, consumo, empleo, etc. Resulta relevante que se haga especial énfasis en las diferencias territoriales e incluso comunitarias, en tanto los grandes números tienden a veces a invisibilizar problemáticas locales sustantivas. Pero, ante todo, considerar al proceso de envejecimiento como objeto del trazado político de la nación pasa por el examen de las tendencias de nuestra dinámica poblacional en su vínculo con el desarrollo económico y social.

La dinámica de la población cubana: tendencias actuales y perspectivas

La población cubana ascendió a 11 163 934 habitantes según Censo de 2012. Su ritmo de crecimiento anual ha tendido a la disminución (de 3 por mil habitantes en 2000, hasta -1,5 en 2012) y desde 2006 son casi estáticos o decrecientes, un comportamiento que debe continuar. Todo ello ha impactado la composición por edades de la población. La proporción de personas de 0 a 14 años —por la reducción de la natalidad— ha venido disminuyendo sucesivamente hasta un 17,2% en la actualidad. En cambio, la proporción de la población de 60 años y más ha experimentado un incremento ininterrumpido, que llegó a un nivel de 18,3% en 2012, una estructura claramente envejecida y en un proceso que, considerando un escenario inercial, continuará de manera acentuada. Dentro de ella, más del 50% de la población adulta mayor se encuentra entre los 60 y los 69 años.

Estas tendencias continuarán reforzando los niveles de envejecimiento demográfico y el decrecimiento del número de habitantes

Veamos entonces el papel de las distintas variables condicionantes (fecundidad, mortalidad y migraciones) en el envejecimiento cubano y su papel en dos ámbitos esenciales de la relación entre población y desarrollo: la familia y los recursos laborales.

Los niveles de la fecundidad en Cuba se mantienen bajos, con oscilaciones coyunturales. La evolución de este indicador da cuenta de que hace más de 30 años **las mujeres cubanas no están teniendo una hija que las reemplace en su rol reproductor** (valor menor que 1). En 1999, la población femenina del país tuvo como promedio 0,80 hijas por mujer, en tanto en el año 2012, dicho valor fue de 0,82 (dos décimas por encima del nivel más bajo registrado [0,67] en 2006). Las causas de la baja fecundidad en Cuba son múltiples. Se destacan los altos niveles de escolaridad y de incorporación laboral y social de las mujeres, en estrecha conexión con dificultades económicas en general, dentro de las que sobresale el limitado acceso a la vivienda. Tampoco se puede desconocer el probable impacto indirecto de las migraciones externas, aunque su medición concreta forme parte de las indagaciones en curso.

El nivel actual de la mortalidad en Cuba es bajo. Hacia 2012 alcanzaba 8,0 defunciones por cada mil habitantes, cifra muy similar a la mostrada en los últimos 10 años. Acompañan a esta situación, niveles muy bajos de mortalidad infantil (4,6 ‰). En tanto, la esperanza de vida al nacer alcanzada en el país es alta: en el trienio 2005-2007 era de 77,97 años, ligeramente superior en mujeres (80,02) que en hombres (76). **Tomando en cuenta los importantes logros en dicha materia en el país, pareciera que la esperanza de vida femenina aun no alcanza el nivel que cabría esperar, considerando otros países con similares indicadores.**

Los procesos migratorios internos entre provincias del país, reflejan para el año 2012 como principales corrientes de migrantes aquellas que se originan en Santiago de Cuba, Holguín, Granma, Mayabeque y Artemisa y explican más del 30% de los inmigrantes interprovinciales hacia La Habana. En lo relativo a la migración internacional, se mantiene un saldo negativo. Así, entre 2000 y 2012 estos niveles fluctuaron entre 2,6 y 4,2 personas perdidas por cada mil habitantes. Ello representa más de 30 000 salidas definitivas anuales como promedio. A esto se incorpora el aumento de la emigración temporal, con presencia en ambos casos de tendencias al aumento de la participación de los jóvenes, las mujeres y personas de elevado nivel de escolaridad.

En conclusión, considerando las tres variables demográficas fundamentales y su influencia en el envejecimiento, se confirma el efecto decisivo de la (baja) fecundidad, el efecto mucho menor de la mortalidad y la influencia no despreciable y probablemente sustantiva de las migraciones externas para el país e internas respecto a algunas regiones.

La familia sintetiza la congruencia entre los cambios económicos, políticos, sociales, culturales y demográficos que tienen lugar en los países. En Cuba, el aumento del número de ancianos y su propio envejecimiento coincide con las tendencias que vive la familia, tales como: la reducción del tamaño, la creciente participación de la mujer en la actividad laboral, el aumento de la jefatura femenina de hogares, además de otros cambios culturales y sociales. De este modo, la incorporación masiva de la mujer al trabajo asalariado, el considerable aumento de su nivel de instrucción y la feminización de la fuerza técnica del país, se cuentan entre los factores de mayor significado y trascendencia para la familia cubana. El envejecimiento poblacional, por tanto, impactará directamente en las familias. Así, mientras la esperanza de vida aumenta, el número de cuidadores potenciales se verá reducido por el sostenido descenso de la fecundidad. Es importante destacar el papel de las mujeres en este rol. La tradición, la socialización y las relaciones económicas sitúan a las mujeres en el centro de las tareas de cuidar a los ancianos dependientes

En lo referido a los recursos laborales, en estos momentos más de un cuarto de millón de trabajadores continúa laborando más allá de su edad de jubilación, o se reincorporan a la vida laboral una vez que llegan a ella. Las proyecciones de población conocidas coinciden en que esta tendencia se mantendrá en el futuro inmediato y también a mediano plazo. Pero de 2018 en lo adelante la fuerza de trabajo en Cuba, considerando de nuevo un escenario inercial, no solo envejecerá, sino decrecerá. En el contexto de la actualización del modelo económico, todavía la población laboral adulta mayor impresiona como carga social y su dinámica se traduce en amenaza. Sin embargo, la investigación social del trabajo ha dado evidencias de la calidad e importancia de este segmento de la fuerza de trabajo como reservorio de la mejor cultura del trabajo que podemos exhibir. Por otra parte, el peso que ya tienen y tendrán los adultos mayores entre la fuerza técnica del país los convierte en segmento estratégico de cualquier política de desarrollo que sigamos.

Recomendaciones para la acción

El comportamiento y tendencia demográfica son la resultante de un conjunto de procesos y determinantes de carácter socioeconómico y cultural. **Constituyen procesos de muy largo plazo y difíciles de revertir.** En este sentido, la estrategia a seguir debe resultar de un diseño coherente, en el cual se incluya a la población, tomando en cuenta las modificaciones que experimentará.

En este contexto se proponen **Recomendaciones que deben ser acompañadas de un análisis de viabilidad económica y de su posible implementación en el orden de corto, mediano y largo plazo.** Analizar la conveniencia de concebirse con dos fuentes principales: el estado y sus instituciones a escala nacional y las comunidades y sus proyectos de desarrollo local y territorial. Identificar recursos tangibles e intangibles, así como fuentes de financiamiento complementarias a la asignación estatal, al tiempo que determinar las modalidades de participación, como también los ritmos y estrategias para la movilización y utilización de esos recursos. Se deben evaluar impactos y —cuando fuere posible y aconsejable— certificar los procesos que lo demanden, al tiempo que implementar formas de mantenimiento y desarrollo ulterior de todo lo logrado.

El país necesita del diseño y ejecución de una **Política Integral de Población, que reconozca a la población en tanto objeto y sujeto del desarrollo para los trazados estratégicos considerando su estructura, tamaño, composición, ubicación y movilidad y que articule políticas diferenciadas según las necesidades y especificidades de los territorios, sectores o ramas de la economía y tipos de familias.**

En el caso de **Cuba pueden ser elementos estratégicos de una Política de Población:**

- Garantizar la sostenibilidad económica y capacidad defensiva del país.
- Satisfacer las demandas y necesidades de la creciente población de 60 años y más, así como fomentar la participación de los adultos mayores en las tareas económicas, políticas y sociales del país.
- Evaluar la conveniencia de trabajar por lograr estimular la fecundidad, en particular los nacimientos de segundo y tercer orden, con el fin de intentar acercarnos al reemplazo poblacional en una perspectiva mediata.